

# REFLEXIONES SOBRE LA ESENCIA DEL ARTE RUPESTRE LEVANTINO

## PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD (PRIMERA ENTREGA)

José Aparicio Pérez

### I. Introducción

Al definir el Arte Rupestre Levantino (ARL) nos quedamos en lo formal, en lo puramente descriptivo, como si al intentar definir una manzana solamente describiéramos su exterior, la piel, su color, su forma, su textura, procedencia y cosecha, pero la manzana es algo más y lo superficial no es suficiente para su entendimiento.

En el largo proceso evolutivo humano hay momentos críticos y decisivos que determinan el mismo y le dan la futura orientación, enriqueciéndolo sin duda. Desde el primer momento, que es aquel en el que podemos considerar que se ha abandonado la pura animalidad y se ha adquirido la humanidad, dos procesos que interactúan en paralelo y avanzan sistemática y permanentemente enriqueciendo y ampliando su contenido y proyección, el primero de ellos es el tecnológico, puramente material y, el otro, el anímico, totalmente espiritual, imbricados ambos siempre.

*El Arte Rupestre Levantino, Patrimonio de la Humanidad, forma parte del segundo.*



### II. Antecedentes

Hasta la creación del ARL se suceden varios momentos críticos de claro predominio tecnológico aparentemente, como son el uso de palos, piedras y huesos, en el **primero** de ellos; la fabricación-construcción de esos mismos instrumentos de manera seriada, la *pebбе culture* con la industria de guijarros, *chopper* y *chopping-tools*, en un **segundo** momento; el **tercero** ya el Paleolítico Inferior y la industria de *bifaces*, *Achelense*, perfectamente tallados en sílex; el **cuarto** con el predominio de la industria de *lascas*, *levalloisiense*, característico del *Musteriense* y con el principio del *leptolítico*, en el **quinto** momento, con la aparición del arte parietal especialmente y, junto a los

cambios, profundos, tecnológicos, tendríamos un anímico trascendental, esencial. Los seres humanos ven el mundo que les rodea, lo sintetizan, lo abarcan como un gran concepto y de acuerdo con una tendencia innata deciden representarlo, dejar constancia de ello y aparece el primer arte de la Humanidad, todos los grupos humanos lo hacen aunque sea diacrónicamente. Aquí es el Arte Paleolítico, representando su visión del mundo, su cosmogonía, concentrada en estos momentos en la parte del Reino Animal con la que vive en permanente simbiosis, los animales que les permiten vivir, proporcionándoles alimento, iluminación, protección, o de los que debe defenderse, bisontes, leones, rinocerontes, hipopótamos, hienas, panteras, elefantes, focas, pingüinos, toros, lobos, osos, cabras, renos, ciervos, y otros.



Coincide este crítico momento, de cambio e innovación total, con nuevas tecnologías líticas y óseas. Es el leptolítico, con una industria totalmente nueva; frente a lascas, puntas y raederas, exclusivos del Musteriense o Paleolítico Medio, ahora una diversificación amplia, raspadores, taladros, perforadores, buriles, puntas de flecha, dorsos y bordes rebajados, geométricos también. Aparece por vez primera la industria ósea, punzones, azagayas, agujas, arpones, varillas, propulsores, “bastones de mando”. Paleolítico Superior que abarca desde el 30.000 al 10.000 a. de Cristo. Coincide con el final del Würm o último periodo glacial, de frío intenso, naturalmente según la latitud

